

LAS BABAS DE UN DESAHUCIO (3225)

Autor:
Telmo Viteri Briones

Nosotros que vivimos en casas arrendadas
que nos desahucian por quítame estas pajas
con "sabias" y "doctas" leguleyadas,
ambiciones perversas de caseros;
que vendieron su alma
su sonrisa
en infame contrato con las brujas del diablo;
no podemos rogar
ni espantarnos siquiera.
No debemos pensar en la esperanza.
En los árboles crecidos de ilusiones que rodeaban el barrio.
En el pájaro gris que venía a llorar conmigo a la ventana.
La gente chamaca dominando el "cuero" de los sueños;
la hermosa cometa que inquietaba mis vientos;
o en el agua vital racionada
por el sátrapa infame.

Nada de eso podemos,
sino odiar;
¿o tal vez?, perdonarlos,
porque estamos desnudos como ellos,
ateridos de un miedo cervical
que transita
en las largas dolencias del tiempo que avejenta
y por más que queremos insultarlos
despreciarlos
me regreso a mí mismo
y me encuentro pecando con la especie
en insólitas maneras de traiciones.
Fornicando en zozobra.
Escupiendo mentiras de verdades.
Arrodillándome en la suerte del dios que voy creyendo.
Misántropo.
Esquizofrénico.
Pintando de excremento el arco iris.
Martillándome los testículos en la prisa ineludible del orgasmo.
Destruyendo de a poco las neuronas
en la angustiosa búsqueda de la cantinera de Poe
o la anhelada ternura de tus senos de infierno
que no tocó mis manos.
Y me siento desnudo
a ladrar por lo mío.
Y me grito
me lloro;
pues no existen respuestas
a estas cosas tan nimias
como ver que un desahucio
te estrangula la vida.